

Revista de la Universidad del Zulia

Fundada en 1947
por el Dr. Jesús Enrique Lossada



Ciencias
Sociales
y Arte

Año 3 N° 7

Septiembre - Diciembre 2012

Tercera Época

Maracaibo-Venezuela

Discurso político del maestro Jesús Enrique Lossada

*Imelda Rincón**
Sheila Ortega

RESUMEN

En el presente trabajo se planteó como objetivo general, analizar el discurso político del maestro Jesús Enrique Lossada a partir de su obra literaria, sus escritos políticos y filosóficos. Se detectó lo siguiente en el discurso político del maestro Jesús Enrique Lossada: a) su visión social está sustentada en tres ideas fundamentales: libertad, igualdad y fraternidad, b) su pertinencia en el contexto venezolano de la primera mitad del siglo XX, puede afirmarse que respondió a las necesidades socio-contextuales de la época; c) en cuanto a su vigencia en el presente se puede considerar que se adelantó a los procesos políticos actuales. Al analizar el discurso político del maestro Lossada se consideró la necesidad de rescatar los valores intelectuales y éticos de la actividad política vinculados a los procesos de la educación y el trabajo.

PALABRAS CLAVE: Jesús Enrique Lossada, petróleo, democracia, gomecismo, posgomecismo.

* Catedra Libre Historia de la Universidad del Zulia. imeldarincon@yahoo.com.

The Political Discourse of Maestro Jesús Enrique Lossada

ABSTRACT

The general objective of this study was to analyze the political discourse of maestro Jesus Enrique Lossada based on his literary work and his political and philosophical writings. The following was detected in the political discourse of maestro Jesus Enrique Lossada: a) his social vision is supported on the three fundamental ideas of liberty, equality and fraternity; b) his relevance to the Venezuelan context of the first half of the twentieth century responded to the social-contextual needs of the age; c) in terms of its validity in the present, his work advanced the current political processes. On analyzing the political discourse of maestro Lossada, the need to rescue the intellectual and ethical values of political activity linked to the processes of education and work was considered.

KEYWORDS: Jesús Enrique Lossada, oil, democracy, Gomecism, post-Gomecism.

Introducción

El maestro Jesús Enrique Lossada nació en Maracaibo, Venezuela, el 15 de julio de 1892. Sus estudios de Educación Primaria los cursó en su ciudad natal y en la época de la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1936), culminó sus estudios de Bachillerato en el Colegio Federal de Varones (Maracaibo) para graduarse posteriormente, de Abogado en la Universidad de los Andes (Mérida, Venezuela).

El lapso histórico de su formación académica se ubica entre 1909 y 1921, con la observación de que su graduación en Bachillerato ocurrió en 1912. Por lo tanto, casi 11 años después, obtuvo el título universitario de Abogado y Doctor en Ciencias Políticas. Esta distancia cronológica en sus estudios obedeció a dos razones fundamentales: a) la inexistencia de la Universidad del Zulia y b) la escasez económica familiar que limitó severamente su acceso a los estudios universitarios. La inexistencia de la Universidad del Zulia, obligaba a emigrar de Maracaibo a otras ciudades que servían de sede a instituciones universitarias.

En la época del posgomecismo, se desempeñó como Presidente del Concejo Municipal del Distrito Maracaibo, Diputado por el Zulia, Senador y miembro de la Comisión Redactora de la Constitución y del Estatuto Electoral, Presidente del Consejo Supremo Electoral, Diputado a la Constituyente, Director del Liceo Baralt y Rector de la Universidad del Zulia.

Jesús Enrique Lossada se distinguió por su destacado pensamiento político, sus ideas pedagógicas, su entrega al ejercicio docente, sus inquietudes estéticas literarias, su compromiso de lucha social por la implantación de la democracia en Venezuela y su legado histórico evidenciado en sus escritos y realizaciones. En relación con su compromiso social, así como lo hizo el maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa, no vaciló en incorporarse al movimiento político del 18 de Octubre de 1945, conocido en la historia de Venezuela como Revolución de Octubre.

Las bases doctrinarias de este movimiento originaron la realización de una Asamblea Constituyente para generar en 1947, una nueva Constitución orientada, entre otras ideas, a organizar y estimular la participación ciudadana; garantizar los Derechos de la elección popular directa que incluía a las mujeres; el acceso a la educación gratuita, así como los derechos sociales de los trabajadores, impulsar la reforma agraria y la organización de los campesinos. Cabe destacar que, Lossada formó parte del equipo redactor esa Constitución (Requena, 1992: XXII).

Sobre la base de las ideas antes expuestas y su concepto sobre la democracia, prosiguió su liderazgo político. Al respecto, Lossada (1992b) consideró que la democracia es la única fórmula de gobierno racional, si esta reconocía en la práctica, a la dignidad de la persona humana asociada a los principios de libertad, igualdad y fraternidad; integración que en su criterio, condensa el interés social y el influjo de la colectividad sobre el individuo.

Este liderazgo político lo integró a su ejercicio docente e hizo germinar una escuela de discípulos más allá de las aulas de clases; aunque, la frágil democracia de la llamada Revolución de Octubre fue vencida por un golpe militar en noviembre de 1948. Para esa fecha, el maestro Lossada ya había fallecido. Sin embargo, sus huellas espirituales, proyectadas en su trabajo intelectual, pedagógico y político, continuaban impulsando en la juventud, la lucha social por la realización de principios y valores de libertad e igualdad social.

La dictadura militar que sustituye a la democracia, promovió todo un movimiento de persecución y agravios en torno al maestro Lossada, debido a que su representatividad intelectual y moral fue una motivación constante para enfrentar el nuevo orden militar y buscar el renacer de la democracia. Casi puede decirse que, fue más perseguido muerto que en vida.

En atención a las reflexiones anteriores, se formulan cómo interrogantes en este trabajo: ¿cuál fue la visión social del discurso político del maestro Jesús Enrique Lossada?; ¿cuál fue su pertinencia en el contexto venezolano de la mitad del Siglo XX?; ¿cuál será la vigencia de este discurso en la actualidad venezolana? Para ello se planteó como objetivo: analizar el discurso político del maestro Jesús Enrique Lossada a partir de su obra literaria, sus escritos políticos y filosóficos.

1. Visión intelectual del maestro Jesús Enrique Lossada

Según el Dr. Isidoro Requena (1992), Ex-Profesor de Filosofía de la Universidad del Zulia, el punto de partida para caracterizar el pensamiento filosófico del maestro Lossada, está "...en su obra literaria y escritos políticos, más que en sus escritos filosóficos" (Requena, 1992: IV). Sin embargo, no basta analizar la obra literaria y los escritos políticos en sí mismos (esto explica el autor antes citado), hay que ubicarlos en el contexto de una estructura histórica y social porque hay una relación vinculante entre la expresión intelectual y la realidad concreta.

Requena destaca a Lossada como el personaje más representativo de Maracaibo (estado Zulia-Venezuela) de la primera mitad del siglo XX:

Por ser testigo de excepción de cuarenta años de vida en esta importante región venezolana en el período 1908 a 1948, identificados históricamente como el gomecismo y el posgomecismo. Cuarenta años que significan retomando tópicos manoseados-Edad Media (el gomecismo) y los tiempos modernos (el posgomecismo) ambas épocas articuladas por esa bisagra que fue la muerte del dictador Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935 (Requena, 1992: V).

En este orden de ideas, el contexto económico comercial del estado Zulia y su capital Maracaibo desde la segunda década del siglo XX estuvo influenciado por el origen y desarrollo de la industria petrolera conducida

por empresas trasnacionales que transformaron radicalmente el proceso productivo existente de carácter agrícola, el ámbito social y cultural.

Lossada (1992a) describe esos cambios a través de un conjunto de cuentos, tales como, "La piragua del motor", "El periquito", "Anima vili" incluidos en su obra "La máquina de la felicidad" publicada en 1938. A manera de ejemplo, en el cuento "Piragua del motor" narra las vicisitudes de José Lorenzo y su piragua Elvira, quién se sentía sorprendido al darse cuenta que muchos de sus lugareños conocidos se habían residenciado en la ciudad abandonando sus menesteres rurales; estaban empleados en oficinas públicas y en casas de comercio.

Los cambios demográficos y laborales generados por la industria del petróleo los expresó con mayor énfasis en la entrevista realizada por el Anuario Americano Internacional en el período 1937-1938, cuando se desempeñó como Presidente del Concejo Municipal de Maracaibo y Director del Liceo Baralt de la misma ciudad; entre las preguntas efectuadas, se distingue la siguiente:

- ¿Qué opinión tiene sobre los negocios petroleros como conveniencia para el país, a base de las explotaciones extranjeras?

Al respecto, respondió lo siguiente:

- Desde luego, los negocios petroleros en Venezuela benefician enormemente a sus dueños, los accionistas extranjeros. Esto está fuera de toda duda. Lo que es dudoso es si, a la vez, convienen estos negocios a nuestra República...Se ha restado enorme cantidad de brazos a la agricultura y a la cría de ganado. Se ha arrebatado del campo, donde habrían podido ser propietarios de parcelas y elementos de producción y de orden social, a millares de hogares modestos. Se nos han venido a cuesta de los extranjeros, multitud de vicios y lacras sociales que nuestro pueblo ni siquiera conocía (Lossada, 1992b: 175).

2. Lossada, liberal

La afirmación o consideración de Lossada como un intelectual liberal, significa ubicarlo en el contexto filosófico de la Ilustración. En tal sentido, según Requena (1991: VII),

La Ilustración representó el triunfo de la razón sobre la Fe, de la Ciencia sobre las opiniones y, más principalmente, sobre las supersticiones; la victoria del Estado Moderno sobre el despotismo; el triunfo del hombre, de la voluntad, de la moral humana; la fe en la libertad, la justicia, la igualdad.

El espacio histórico en el cual resalta el movimiento de la Ilustración, puede ubicarse en el siglo XVIII, conocido como Siglo de las Luces, y una de sus proyecciones de mayor impacto lo fue la Revolución Francesa. La ilustración generó una síntesis programática basada en conceptos fundamentales, tales como: libertad, igualdad, tolerancia, fraternidad, contrato, universalidad y asociación entre otros.

En los conceptos antes mencionados, se consolida el valor jerárquico del conocimiento, de la ciencia y la educación como estrategias básicas para crear una nueva mentalidad, un nuevo orden y nuevas relaciones sociales. Asimismo, se consolida la idea del hombre como sujeto y actor principal del desarrollo humano y social.

Aunque la influencia de la Ilustración y la Revolución Francesa en Venezuela y en el Zulia, generó la creación de una nueva superestructura ideológica y jurídica que si bien dio soporte a la declaración y logro de la independencia, no se concretó en la creación del nuevo orden democrático burgués; de esta manera, el programa social de dicha superestructura, está vigente en el contexto venezolano en la primera mitad del Siglo XX. Por consiguiente, según Requena (1991: VII),

Lossada lo enarbola en la primera mitad del siglo XX y en Maracaibo. Su pensamiento y vida resumen fe en el hombre, en su voluntad, en su inteligencia, en el poder de la ciencia, y este programa, dio contenido a su actitud de oposición al gomecismo; después, a su actuación política de gobernante y, siempre, a su tarea de educador.

La influencia de la Ilustración en sus escritos políticos, históricos y literarios, que conforman el discurso teórico, permite concluir que "Lossada fue un liberal. Un liberal sin la connotación estrecha del liberalismo económico, ni la carga demagógica del viejo partido liberal. Un liberal como lo concibió el viejo Simón Rodríguez: un luchador contra toda esclavitud, sea lo que sea" (Requena, 1992: X).

3. Lossada, político

En el campo político, además de su participación en la redacción de la Constitución de 1947, anteriormente citada, Requena (1992: XXII) le reconoce a Lossada otros logros de gran alcance e impacto, destacándose: a) la Ley de Educación Nacional de 1948 y b) la reapertura de la Universidad del Zulia.

Visto desde esta perspectiva, dentro del marco señalado en relación a la Ley de Educación Nacional de 1948, Lossada consideró que todas las fuerzas libres de Venezuela debían aliarse para derrotar el criterio obscurantista de establecer en la instrucción pública la obligatoriedad de la enseñanza religiosa, ya que, en su criterio el laicismo en la instrucción, es uno de los grandes progresos logrados en Venezuela a pesar de los regímenes dictatoriales, por ser una medida administrativa que el orden y la libertad reclaman e interpretó que, sería absurdo perder el carácter laico de la educación por ser una conquista de la razón y del derecho de toda democracia efectiva.

A su vez opinó que, establecer una ideología dogmática en la enseñanza era encadenar el pensamiento, imponer un credo cualquiera es destruir la libertad religiosa porque con estas prácticas se conduce a la juventud forzosamente por una sola vía y se cierran todas las otras rutas del espíritu.

Lossada resaltó fundamentalmente, el derecho a la educación, así como su gratuidad, la coeducación, la enseñanza de artes y oficios, desde la Educación Primaria y se pronunció por una Educación Secundaria general, es decir, sin especialización. Asimismo, afirmó que la calidad de la educación no es solo problema de prolongar los estudios sino de reformar los anticuados métodos pedagógicos, sustituyendo la docencia clásica por la investigación y formar excelentes maestros y profesores que garanticen idoneidad pedagógica y ética.

Ahora bien, en relación a su liderazgo como maestro de generaciones, cabe resaltar lo que expresó en Discurso inaugural que pronunció el 1º de octubre de 1946, con motivo de la reapertura de la Universidad del Zulia, donde en su tercer párrafo, Lossada (1992b: 313) reconoció al

Libertador Simón Bolívar como el primero en comprender la necesidad y la importancia del fomento de la educación, recomendándolo como cuidado preferente al Congreso de Angostura. Y el Congreso General de Colombia en Decreto del 6 de agosto de 1826, abolió los Conventos de religiosas, destinando sus bienes a la Fundación de centros de enseñanza.

En el párrafo antes citado, criticó a la Oligarquía conservadora debido a que los efectos del señalado decreto se alcanzaron muy tardíamente en la ciudad de Maracaibo, ya que, al cabo de reiteradas gestiones, se decretó el 2 de marzo de 1837, la creación del Colegio Nacional de Maracaibo, cuya instalación se llevó a efecto, dos años más tarde, el 19 de abril de 1839.

El mencionado discurso, destacó la importancia del Derecho Internacional que permite recobrar el valor de los tratados y los acuerdos para la solución de las controversias internacionales. Por lo tanto, recordó nuevamente “el pensamiento creador del Libertador Simón Bolívar, que planificó el Congreso de Panamá” (Lossada, 1992b: 327); el cual de acuerdo a su criterio, señaló el camino de la Paz y la fraternidad entre las Naciones. Como puede observarse, su apego al ideario bolivariano formó parte de su perfil intelectual y político.

Este discurso estuvo centrado en la importancia de la ciencia en su totalidad y su aplicación en la transformación de la sociedad, que lo hace comparable al pronunciado por Andrés Bello cuando asume la Rectoría de la Universidad de Chile en 1843. De esta manera para Lossada (1992b), la misión de las universidades contemporáneas es administrar grandes tesoros de pensamiento, explorar inmensos veneros de experiencia científica y ejercer una influencia social orientadora, de finalidad ética, humanística y patriótica. Por tal motivo, consideró que, las universidades no debían

...resignarse a ser simples casas manufactureras de Doctores. No han de concretarse a yuxtaponer datos e ideas heterogéneas, a repetir postulados y afirmaciones tradicionales, sino que han de preocuparse con auténtico interés por suscitar dentro de sus claustros, el amor a la investigación, a la casa de nuevos aspectos de los fenómenos, al libre divagar de las inteligencias (Lossada, 1992b: 327).

Atendiendo a estas consideraciones, Lossada (1992b: 328) enfatizó: “la universidad debe tener sus lumbres abiertas de par en par a todas las corrientes ideológicas, deber ser tienda de las doctrinas, vivac de la hipótesis, hospedaje de las luces”. Finalizó su discurso exigiendo la corresponsabilidad de todos los integrantes de la comunidad universitaria, en el empeño en que ella cumpla con acierto y eficacia su misión cultural, cívica y científica.

En el contexto de una reflexión aproximada de este discurso inaugural, se puede inferir que en el mismo, se identifican elementos de rechazo a la universidad tecnocrática, al servicio del libre mercado como centro de la vida social y de la formación profesional. Las ideas y reflexiones expresadas en este Discurso, se puntualizan en el informe que presenta al cumplir su primer año de gestión rectoral. Este lo inició indicando que, la Universidad del Zulia debía estar impregnada del ideal de cambio y transformación que pautaba el nuevo proyecto constitucional de 1947, orientado a enderezar la torcida trayectoria política del país. Por lo tanto, Lossada (1992b: 330) en aquel momento, expresó:

La universidad debe ser medularmente revolucionaria desde este plano del tiempo en que estamos, dentro de las aulas debe existir emancipación del espíritu, sinceridad desde la propia consciencia, amor a la verdad, que desde la palestra política es libertad igualitaria, auténtica democracia, afán de justicia y de progreso.

Se hace evidente que tanto en el Discurso inaugural como en su primer informe de gestión, ubicó la reapertura de la Universidad del Zulia en el Movimiento de Córdoba del período 1918-1919, pues, en el discurso de reapertura, anunció la aplicación del nuevo Estatuto Universitario, el cual, convertía en realidad legal muchas aspiraciones de la Reforma progresista sembrada por ese Movimiento y que contemplaba una justa autonomía centrada en la libertad de cátedra y en el cogobierno estudiantil. Partiendo de los supuestos anteriores, Lossada (1992b: 331) visualizó esa directa vinculación, afirmando lo siguiente:

El Movimiento de Córdoba fue un trabajo y un combate continental. Desde que el 9 de agosto de 1919, la Federación Universitaria de Córdoba se apoderó de la "Casa de Trejo", llenando de nuevas luces los sombríos claustros, el movimiento juvenil, la aspiración a la Reforma Universitaria, se extendió por toda América. Se quería renovar los sistemas pedagógicos, liberrar la universidad, cortando sus ataduras medievales, hacerla autónoma, darle intervención a los estudiantes en sus gobiernos. Y todo esto lo hemos obtenido en Venezuela con el Estatuto Orgánico de las Universidades Nacionales, sin más reserva que la limitada intervención del Estado, que la Constitución preceptúa en resguardo del interés nacional.

4. Lossada, intelectual progresivo

El Dr. José Manuel Delgado Ocando, Ex Rector de la Universidad del Zulia y discípulo del maestro Jesús Enrique Lossada, analizó su perfil ideológico considerándolo un humanista ilustrado: “desde este punto de vista es un epígono de una Weltanschauung inabarcable para un intelectual de nuestro tiempo.” (Delgado, 1992: I). La interpretación de Delgado es fácilmente comprensible si tomamos en cuenta la vasta producción intelectual del maestro que comprende en su accionar una visión holística de la comprensión humana.

Hoy en día, el término Weltanschauung es entendido como “cosmovisión” que hace alusión a una filosofía de vida, una expresión introducida por el filósofo Wilhelm Dilthey (1914), término referido a que la experiencia vital estaba fundada (no sólo intelectual, sino también emocional y moralmente), en el conjunto de principios de la sociedad y de la cultura en la que se había formado.

Delgado (1992) profundiza el perfil ideológico y lo define como un intelectual progresivo más no progresista. A tal efecto, afirma lo siguiente “los progresistas son liberal demócratas, el intelectual progresivo en Venezuela, desde 1948, solo puede ser socialista. Si se adhiere a las soluciones políticas que se nutren en las Revoluciones de 1688 y 1789 es solo por razones estratégicas. En la Venezuela de los decenios de los cuarenta la lucha revolucionaria tendía a la reapertura de la modernidad política, que ya era anacrónica incluso en algunos países de América Latina” (Delgado, 1992: III).

En síntesis, Delgado refiere que escuchó al Maestro Lossada decir en el mitin celebrado en la Plaza Baralt de Maracaibo de 1947, expresando su apoyo a la presidencia de la República al novelista venezolano Don Rómulo Gallegos: “la social democracia es el presente, la democracia cristiana el pasado y el socialismo revolucionario el futuro” (Delgado, 1992: III).

Las reflexiones anteriores, se comprueban en el texto del discurso pronunciado por el maestro en el mitin antes señalado, cuando analizó el perfil de los candidatos que participaron en el proceso electoral de 1947, al decir lo siguiente: “Don Rómulo Gallegos está aquí con nosotros en el presente vivo y dinámico, hombre de nuestro tiempo, algebrista de nuestros problemas, psicólogo que busca en los sentimientos del alma popular, político que le da la espalda al disimulo...” En tanto que, el Dr. Rafael Cal-

dera "...se ha situado en el terreno político del Medioevo, unos cuantos siglos atrás. El Dr. Gustavo Machado, en el remate de una posible solución, en un porvenir indefinido" (Lossada, 1992b: 205).

Atendiendo a estas consideraciones, el maestro Lossada (1992b) analizó las tendencias políticas que participaron en el proceso electoral presidencial de 1947, del modo siguiente: Don Rómulo Gallegos por el partido Acción Democrática, representaba la tendencia socialdemócrata como exigencia del presente de aquel momento histórico de la vida política venezolana; en tanto que el Dr. Rafael Caldera por el partido Copei, liderizaba la corriente conservadora del socialcristianismo, y el Dr. Gustavo Machado, defendía el modelo político sustentado en la ideología comunista.

Concluye Delgado interpretando que, siendo el maestro intelectual progresivo, una vez cumplida la fase de modernización política de la social democracia, exigiría para Venezuela una respuesta radical y creadora de la sociedad emergente representada por el futuro que identificó en el célebre mitin ya señalado, en todo caso, su aproximación al modelo socialista.

5. Lossada en el debate socialista de Maracaibo

El Dr. Reyber Parra Contreras, en su obra "Origen y desarrollo del debate socialista en Maracaibo (1849-1936)", como contribución a la historia del debate socialista en Venezuela, develó indicios que permiten identificar la proximidad ideológica de Lossada con el socialismo, intelectual que vio en esta doctrina "la respuesta a la necesidad de construir un orden social armónico o equilibrado, donde no tiene cabida la exclusión social o económica" (Parra, 2010: 120).

Por su parte, Lossada (1992b: 73) en sus reflexiones sobre el socialismo, lo define como "la ciencia que fija los principios de la igualdad económica y estudia los medios apropiados para hacer efectivo el derecho, que todos los hombres poseen, de disfrutar de las cosas necesarias al sostenimiento y desarrollo de la vida".

Sobre sus conceptos anteriormente expuestos, admitió la variedad de sistemas socialistas, aunque considera que la idea es siempre la misma y la resume en la siguiente interrogante: "¿Cómo es posible que produciendo la tierra casi el triple de lo necesario para el sostenimiento de todos los seres, haya hombres, hermanos nuestros, que se retuerzan dolorosa-

mente entre las garras de la miseria, sujetos a todas clases de privaciones? (Lossada, 1992b: 75). En respuesta a esa interrogante, Lossada (1992b: 80) expresa que,

El ideal de las masas es trabajar, tener en que ocuparse; lo que se va haciendo de día en día más difícil. No otro es el objeto del socialismo: hacer que para todos estén abiertos los templos del trabajo, que todos puedan disponer de los medios propios a la realización de sus deseos, y que dichos medios no se hallen hasta ahora en manos de los propietarios, quienes los otorgan o niegan a capricho.

Consideraciones Finales

La visión social del discurso político del maestro Jesús Enrique Lossada está sustentada en tres ideas fundamentales: libertad, igualdad y fraternidad, concebidas en una interacción teórico-práctica que obligaba a la lucha sostenida por su realización concreta.

Respecto a la pertinencia del discurso político del maestro Jesús Enrique Lossada en el contexto venezolano de la primera mitad del Siglo XX, puede afirmarse que respondió a las necesidades socio-contextuales de Venezuela para desarrollar un modelo político democrático capaz de garantizar la participación y la organización de la sociedad venezolana en general, en la búsqueda y consecución concreta de los derechos políticos, individuales y sociales con sentido de progresividad.

En cuanto a la vigencia del discurso político del Maestro Jesús Enrique Lossada en la actualidad venezolana, se puede pensar que se adelantó a los procesos políticos recientes, ya que después de una Asamblea Constituyente se aprobó la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, donde fue instituido el Estado Democrático y Social de Derecho y Justicia, sustentado fundamentalmente en la integración de la libertad e igualdad social.

Al analizar el discurso político del maestro Jesús Enrique Lossada a partir de su obra literaria, sus escritos políticos y filosóficos es necesario reivindicar los valores intelectuales y éticos de la actividad política vinculados a los procesos de la educación y el trabajo.

Referencias

- Delgado Ocando, José Manuel (1992). *Obras Selectas del Dr. Jesús Enrique Lossada*. Colección Centenario de LUZ. Tomo IV. Maracaibo, Venezuela: Editorial PATMO.
- Lossada, Jesús Enrique (1992a). *Obras Selectas del Dr. Jesús Enrique Lossada*. Colección Centenario de LUZ. Tomo III. Maracaibo, Venezuela: Editorial PATMO.
- Lossada, Jesús Enrique (1992b). *Obras Selectas del Dr. Jesús Enrique Lossada*. Colección Centenario de LUZ. Tomo IV. Maracaibo, Venezuela: Editorial PATMO.
- Parra, Reyber (2012). Origen y desarrollo del debate socialista en Maracaibo (1849-1936). Contribución a la historia del debate socialista en Venezuela. Colección Textos Universitarios. Maracaibo (Venezuela): Ediciones del Vice-Rectorado Académico de la Universidad del Zulia.
- Requena, Isidoro (1992). *Obras Selectas del Dr. Jesús Enrique Lossada*. Colección Centenario de LUZ. Tomo IV. Maracaibo, Venezuela: Editorial PATMO.